



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
11 de Abril 2020*

2 – EL ORIGEN DEL PECADO

*Estudio de la semana: Ezequiel 28: 15
Pr. Jarbas João da Silva*

TEXTO BASE

“Perfecto eras en todo tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:15).

INTRODUCCIÓN

“¡No fui yo!”, Decimos; o “¡Fui engañado!”, que significa “Alguien me indució al error”. “Me equivoqué, pero debido a...”. El pecado generalmente viene con una disculpa, que significa “¡Quítame la culpa!”, O seguido de un argumento que implica también la culpa de otro, en la complicidad del acto pecaminoso. ¿Por qué eso? ¿Por qué no asumimos nuestras culpas, nuestros errores, nuestros pecados? ¿Y dónde se origina esta actitud que desagrada a Dios, que nos aleja del Señor?

En esta lección veremos que muchos de nosotros tomamos una actitud equivocada en la vida porque creemos que sabemos lo suficiente como para no pedirle consejo a otra persona; o pecamos porque no prestamos atención a la voz del Espíritu Santo; o incluso porque nos falta conocimiento bíblico, lectura de la Palabra; todavía cometemos errores al no escuchar a las personas mayores, que generalmente tienen más experiencia; y lo que es peor, a veces pecamos por maldad, por el placer de ver sufrir al otro y, a veces, hacer sufrir a nosotros mismos. Y cuando cometemos pecados, apenas asumimos nuestra debilidad por completo, tendemos a responsabilizar a las circunstancias, a las

otras personas, al “destino”. ¿De dónde viene esta “incapacidad” para asumir nuestros errores, nuestros pecados, nuestras transgresiones?

El filósofo suizo Jean-Jacques Rousseau dijo una vez que “el hombre es el producto del medio”. Podemos mejorar esta afirmación diciendo que “Algunos hombres se dejan 'moldear' por el entorno en el que viven”, de lo contrario, veamos: ¿en qué entorno vivieron Adán y Eva? Por la descripción bíblica, ¡fue un paraíso! Todo era perfecto y saludable, puro y agradable, un lugar donde Dios paseaba. Entonces, ¿por qué los dos tomaron una actitud rebelde hacia la advertencia dada por el Señor, desobedeciendo y comiendo el fruto del único árbol, del Conocimiento del Bien y del Mal, que no podían comer? ¿Qué causó esta desobediencia? ¿Este pecado se originó en la serpiente o en el corazón de la primera pareja? ¿O tiene otra fuente?

¿QUIEN COMENZÓ ESTO?

¡No queremos culpar a nadie, pero parece que fue el diablo! Bueno, en cierto modo el mal se origina en un ser, creado perfecto por Dios, cuyo nombre en hebreo es “*heylel*”, que significa “el resplandeciente, o el que brilla”.¹ Una curiosidad que observamos es que el nombre Lucifer aparece solo en la Biblia Vulgata, escrita en latín. Por su significado y su contexto bíblico, la mayoría de nosotros, quizás todos, lo llamamos demonio. Sin embargo, “hubo, en el siglo IV, un obispo de la iglesia que se llamaba Lucifer, él era de la ciudad de Cagliari, Italia, y se opuso ferozmente al arrianismo que decía que Jesús era sólo una criatura de Dios y después de su muerte fue canonizado, teniendo una iglesia en Cerdeña que lleva su nombre”².

El texto base de esta lección indica la raíz del mal. Aunque creado perfecto y vivido en un ambiente perfecto, “*heylel*” no se ajustaba a su posición en el cielo, queriendo estar en el mismo nivel que el Creador. En el libro de Isaías, capítulo 14, versículos 12 al 14, vemos su deseo de parecerse a Dios: *“¡Cómo caíste del cielo, oh lucero, hijo de la mañana! ¡Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones! Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”* (énfasis agregado). Volviendo al verso de Ezequiel, 28:15, vemos que Lucifer era perfecto, pero dejó que el mal se apodera de su ser, como se evidencia en los versículos de Isaías. ¿Pero qué “mal” es

¹ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. *Diccionario Bíblico Wycliffe*. Traducción Degmar Ribas Júnior. R. de Janeiro. CPAD. 2017, p. 1182

² <https://www.dicionariodenomespropios.com.br/lucifer/> 29.01.2020 – 12:17

este? ¿Por qué la Biblia también dice que Dios creó el mal? ¿Sería Dios culpable de todo este caos universal entonces?

No podemos concluir nuestros pensamientos engañosos o engañados sin leer con atención pasajes bíblicos que aclaran conceptos dudosos a la luz del conocimiento de Dios. En Isaías 45, versículo 7, la Palabra dice así: *“yo formo la luz y creo oscuridad; Hago las paces y creó el mal; Yo, el SEÑOR, hago todas estas cosas”* (CR); *“Soy el Creador de la luz y la oscuridad y envío bendiciones y maldiciones; yo, el Señor, hago todo esto”* (NTLH); *“Yo creo luz y oscuridad. Yo controlo todos los eventos, lo bueno y lo malo. Yo, el Señor, hago todas estas cosas”* (VIVA - énfasis agregado).

Hay tres versiones de las Escrituras, que presentan el mismo contenido. Podemos preguntarnos: ¿Dios *controla* todos los acontecimientos? Esta palabra es en el sentido de *conocer* todos los eventos, así como el director de una empresa o el padre de una familia deben saber todo lo que está sucediendo en el área de su dominio, Dios SABE todas las cosas, *“pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.”* (1 Juan 3:20 RV60), Él realmente puede tener control sobre todas las cosas, pero es tan amoroso que nos dio libre albedrío para que pudiéramos elegir; ¿El Señor envía bendiciones y maldiciones? *“He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición:”* (Deuteronomio 11:26 RV60). Sí, Dios “muestra el mejor camino”, si preferimos el peor camino, ¡nos advierte sobre los peligros que enfrentamos! ¿La maldición es algo malo? ¡Claro! Pero, ¡quien elige ser bendecido o maldecido somos nosotros mismos! Hasta ahora no hay pruebas de que Dios haya creado el mal, pero presenta las posibilidades de la vida, buenas o malas, dependiendo de nuestras opciones.

Sin embargo, en la versión revisada y corregida, RC, la Palabra dice: *“Hago las paces y creo el mal”*, ¿qué tipo de “mal” es ese?

“Se pueden distinguir diferentes tipos de males: religiosos, morales, sociales y naturales. El mal religioso o espiritual es lo opuesto a la justicia: es pecado (Ezequiel 20.43; 33.11-13; Marcos 7.21-23), este mal puede estar en el corazón del hombre, incluso sin ningún acto de transgresión de su parte (Génesis 6.5; Mateo 5,28), en las palabras de las Escrituras, los pensamientos, los deseos, la conciencia y el corazón pueden ser malos. El único antídoto contra este mal es la obra purificadora de Cristo. El mal moral depende de las costumbres de una cultura, los tabúes y prohibiciones específicas de una sociedad o comunidad. Las autoridades civiles pueden castigar como delito (Mateo 27.23; Hechos 23.9; Romanos 13.4). Puede ser algo que parece moralmente injusto y contrario a lo que alguien juzge ser correcto

(Eclesiastés 2.18-21; 5.13-17; 6.1.2; 10.5-7). Puede o no ser un pecado, según la Biblia, ya que puede ser solamente un juicio *humano* de la conducta de otra persona. El mal social puede verse en problemas como el alcoholismo, el engaño en los negocios, la corrupción en la política, las oportunidades educativas inadecuadas, la pobreza debido a la falta de trabajo, la discriminación racial y la guerra (Zacarías 7.9, 10; 8.16, 17). También hay diversos grados de responsabilidad moral y espiritual involucrados en estos problemas, tanto colectiva como individualmente. El mal natural, o calamidad, está relacionado con la destrucción, pérdida y sufrimiento causados por terremotos, escasez de alimentos, incendios, inundaciones y enfermedades. Es un mal de este tipo que Dios dice que creó (Isaías 45,7; Amós 3.6).³ (énfasis agregado)

De hecho, el “mal” que está relacionado con Dios es el mal causado por el hombre mismo al no seguir los mandamientos del Señor, esto es lo que les sucedió a Nadab y Abihú, hijos de Aarón (Levítico 10: 1,2), también con Uzza al tocar el arca del Señor (2 Samuel 6: 6,7); también lo hizo Dina, hija de Jacob (Génesis 34), Sansón, David, y el que trajo la muerte a toda la humanidad, Adán. Entonces, cuando hablamos del “mal”, con el mal como un atributo, nunca podemos atribuir a Dios a Su creación. En los libros de Marcos y Mateo encontramos estas palabras: *“Porque de dentro, del corazón de los hombres salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.”* (Marcos 7, 21-23 RV60); *“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.”* (Mateo 15,19 RV60).

Tampoco podemos culpar al diablo, sacando nuestra responsabilidad de nosotros, él hace su parte, es su función; **¡la nuestra es obedecer a Dios con todas nuestras fuerzas diariamente!** Todos los días, los ángeles de Satanás nos invitan a errar el blanco, a pecar, a desobedecer todas las enseñanzas del Padre, y a menudo somos vencidos por las tentaciones, pero esa es nuestra elección, ¡obedecer a Dios o aceptar los ofrecimientos del diablo! ¡Los versos anteriores apuntan a homicidios, pero también la arrogancia; apuntan a robos, pero también la envidia; el adulterio, pero también por falso testimonio! En Proverbios 4:23, hay dos versiones muy interesantes, reflexionemos sobre esto: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.”*

³ PFEIFFER, Charles F.; VOS, Howard F.; REA, John. 2017, p. 1201

(VIVA) y *"Ten cuidado con lo que piensas, porque tu vida está guiada por tus pensamientos"* (NTLH). Notemos que, de hecho, el pensamiento viene antes que las emociones, **y dado que es el pensamiento de Cristo, ¿qué mal podrá nacer en nuestros corazones?** *"Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que Él lo instruya? Pero tenemos la mente de Cristo"* (1 Corintios 2:16 - énfasis agregado). ¿Quiénes son estos "tenemos"?

EL MAL ES UNA CUESTIÓN DE ELECCIÓN

Después de todo, ¿dónde está la fuente del mal, la fuente del pecado, la fuente del error? De hecho, todo comienza con apartarse del Señor, con falta de humildad, con desobediencia. Lucifer quería ser más grande que Dios, el Creador de todas las cosas; Adán, en cierto modo, creyó más en la serpiente más que en Dios; Jonás pensó que huiría de la presencia del Señor; David pensó que todo lo malo que había hecho no tendría consecuencias. De todo esto podemos concluir que todos estos nombres mencionados, y también podemos incluirnos a nosotros mismos, que son nuestras elecciones que nos llevan a "recibir" el mal de Dios, no el mal como maldad o falta de carácter, sino el castigo que Dios mismo dijo que recibiremos si no tomáramos las decisiones correctas. E incluso antes de elegir el camino equivocado, la advertencia ya se había dado, sin embargo, no siempre escuchamos cómo debemos escucharla, manteniéndola en nuestros corazones y practicando la Palabra.

Todos los que tomaron clases de manejo en una auto-escuela aprobaron un examen después de estudiar las normas de tránsito, que instruyen a todos los conductores a obedecer las reglas enseñadas, con la posibilidad de tener consecuencias adversas si no la respetan. Honestamente, ¿cuántos de nosotros seguimos el folleto de la Dirección del Tránsito al cien por cien? Y por nuestros errores, recibimos multas, obtenemos descuentos de puntos en la licencia de conducir, somos imprudentes, descuidamos una orientación para el bien de todos, el nuestro y el otro. ¿De dónde viene este deseo de desobedecer? ¿Dónde está este deseo de hacer cosas que no están de acuerdo con una buena relación social, con una buena forma de vida? ¿Por qué pecamos?

Charles Swindoll nos cuenta sobre un ataque de serpiente que le sucedió a un hombre y lo relaciona con nuestra condición humana.

"Vulnerable y expuesto, podemos sucumbir fácilmente a tales ataques. Estos asaltos son frecuentes y variados: dolor físico, trauma emocional, estrés relacional, dudas espirituales, conflictos matrimoniales, tentaciones carnales, contratiempos financieros, asaltos demoníacos, decepciones

profesionales... etc....etc...etc., ETC! Luchamos duro en busca de la supervivencia, sabiendo que cualquier ataque del enemigo puede alcanzar el objetivo e inocular el veneno paralizante e inmovilizador que nos dejará incapacitados. ¿Cuál es exactamente ese objetivo? ¿El corazón? Sí, es este órgano donde nace la esperanza, donde se toman decisiones, donde se fortalecen los compromisos, donde se almacena la verdad y, sobre todo, donde se forma el carácter (esto que nos da profundidad y nos hace sabios)".⁴

En la vida, todos tenemos que tomar decisiones, elegir la verdad o la mentira, hacer lo correcto o incorrecto, "matar" o amar. Escuchar lo que dice la Biblia y practicar sus enseñanzas es una elección, podemos seleccionar nuestras actitudes y, como dice Swindoll, esa elección proviene de nuestro carácter. Proverbios es un libro que debe leerse una vez al mes, no solo leerse, sino también ponerse en práctica, ¡sin duda tendríamos un mundo sabio, gente más sabia, cristianos más sabios! Para que nuestro carácter sea impecable, "es necesario alejarse de lo que nos puede contaminar y mantener lo que nos edifica"⁵. *"Oye, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino."* (Proverbios 23:19 RV60). Este versículo es muy claro en relación con nuestras actitudes: ¡ESCUCHA, SEA, GUÍE! Muchos de nosotros no queremos escucharlo porque la Palabra de Dios a menudo va en contra de nuestra voluntad; no queremos ser porque preferimos TENER, a menudo somos lo que creemos que tenemos; y nos guiamos movidos la mayor parte del tiempo por la emoción.

DIOS NO CREÓ EL MAL

Los ojos del Señor son puros, dice la Palabra: *"Eres tan puro de ojos que no puedes ver el mal y la irritación que no puedes contemplar;..."* (Habacuc 1: 13a), como en Lucas 11:34, *"Los ojos de una persona son como una lámpara que alumbrá su cuerpo. Por eso, si miran con ojos sinceros y amables, la luz entrará en su vida. Pero si sus ojos son envidiosos y orgullosos, vivirán en completa oscuridad"*. Vemos que Dios no soporta el mal, sin embargo el hombre puede contaminarse con el mal. También nos dimos cuenta de que el mal comenzó con la actitud de soberbia del ángel de luz que quería superar el poder de Dios, y que el hombre se dejó contaminar por el mismo mal. Si miramos las

⁴ SWINDOLL, Charles. *La Busca del Carácter*. Tradução de Osvaldo Ramos. S. Paulo. Ed. VIDA. 1991, p. 10

⁵ SWINDOLL, Charles. 1991, p. 10

palabras escritas en Génesis, nos daremos cuenta de que todo lo que fue creado fue bueno, y más allá de lo creado por Dios, nada más lo fue.

APLICACIÓN

Desafortunadamente, muchos quieren que el hombre se distancie del Señor e implante conceptos erróneos en la sociedad, incluso usando versos de la Biblia de una manera deformada. Depende de nosotros, los cristianos, ESCUCHAR lo que Dios nos ha estado diciendo, depende de nosotros confirmar en la Biblia la veracidad de lo que se está difundiendo en nuestro entorno social, incluso en el entorno cristiano, para que no caigamos en las trampas y engaños de Satanás.

- No, Dios no “creó” el mal.
- El mal al que se refiere el Señor en Isaías 45: 7 no es el que proviene de un carácter dudoso o malvado.
- El mal que implica maldad, perversidad, crueldad, se originó en Lucifer, un ángel de luz que pretendía ser mayor que el Creador.
- Posteriormente, el hombre, también creado perfecto, se contaminó con el mal esparcido por el que había caído del cielo.

CONCLUSIÓN

El hombre, desde su creación, se ha preocupado del Creador. Dios nunca abandonó a Sus criaturas. Y especialmente el hombre. Y desde el principio, el hombre ha culpado a alguien, olvidando que todo el mal causado por la humanidad a la humanidad misma vino del corazón del hombre; guerras, plagas, hambre; corrupción, violencia, adulterio. Cuando en el libro de Jeremías encontramos el versículo *“Maldito el hombre que confía en el hombre”* (Jeremías 17: 5), ¡la enseñanza es que confiemos en el Señor! Porque el hombre no sabe el día de mañana, el hombre no sabe lo frágil que es y todavía tiene un corazón que lo engaña. Aunque el pecado se generó en un ser celestial, no significa que Dios creó ese ser con una característica malvada. Todo lo que Dios ha hecho es bueno; hoy puede estar corrompido, pero Cristo viene, ¡y todo será restaurado!

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Alguna vez has escuchado a alguien decir que Dios es culpable de todo lo que es malo en el mundo porque creó todas las cosas? Explica cómo alguien llega a esta conclusión.

R.:

2. ¿Por qué muchas personas no leen Isaías 45: 7 sintiéndose tan culpables?

R.:

3. ¿Cómo podemos diferenciar entre diferentes males, según el diccionario Wycliffe?

R.:

4. Analizando el pecado de David, podemos decir que es culpa de Betsabé porque ella no debe bañarse a la intemperie, o de David que no fue a la batalla como él porque era el rey, o el diablo porque él organizó todo escenario para que hubiera un ambiente sensual y tentador?

R.:

5. ¿Qué debemos hacer para evitar el pecado? Nombra al menos tres actitudes cristianas.

R.:

Pr. Jarbas João da Silva – Autor
Hna. Sara Martínez – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición